

Xabier Egaña, en una de sus jornadas de trabajo del pasado agosto. ■ BLANCA CASTILLO

Una iglesia entera para Xabier Egaña

El muralista zarauzitarra ha pintado el pórtico de una iglesia alavesa y se propone decorar todo el recinto

En el pórtico ha reflejado escenas reales, como la procesión que se llevó a cabo para reintegrar en su ermita a la virgen de Armora

■ FELIX IBARGUTXI

ANTEZANA. Álava es un territorio rico en iglesias decoradas con pinturas. Ahí están, sobre todo, las de Gazeo y Alaiza, cerca de Agurain. Pero ahora hay que añadir otra a la lista, la de Antezana-Andetxa, un pueblo que linda con el aeropuerto de Foronda. Xabier Egaña ha pintado el amplio pórtico de aquella iglesia de un modo figurativo, con imágenes de trasfondo religioso relacionadas con la historia de la localidad.

Aparece, por ejemplo, una procesión en la que los vecinos transportan a la virgen de Armola, un hecho real: cuando se construyó el aeropuerto, se pensaba que las instalaciones abarcarían también la zona de la ermita en la que estaba la imagen, por lo que se retiró de ese lugar. Pero finalmente el aeropuerto no llegó a invadir la zona, y la imagen fue restablecida en procesión en su lugar original.

Xabier Egaña es un artista de larga trayectoria, que en su juventud fue miembro de la orden franciscana y en el año 1978 decoró el camarín de la virgen de Arantzazu. Ese fue su primer trabajo en el campo del muralismo. Luego vendrían muchos más.

Reside desde hace mucho tiempo en Zarautz. ¿Pero cómo llegó a

Antezana? La figura clave es Diego Bermejo, catedrático de filosofía y de ética de la Universidad de Deusto, que trabaja en los campus de Bilbao y San Sebastián, y reside en ese pequeño pueblo alavés. Estaba interesado en diferentes acciones para relanzar Antezana y pensó que estaría bien decorar la iglesia, sobre todo después de que hace unos pocos años se consiguiera hacer el retajado, implicando a varias institu-

ciones, y como un modo de dar vida a la comunidad. El edificio está ya a salvo, pero no tiene mucho uso, porque las funciones litúrgicas se llevan a cabo en un anexo, lo que antes era la sacristía. Si que se ha utilizado en varias ocasiones para ofrecer conciertos.

Bermejo conocía varios trabajos de Egaña y tenían un amigo común: Joxe Arregi, el franciscano que abandonó la orden tras un enfrentamiento

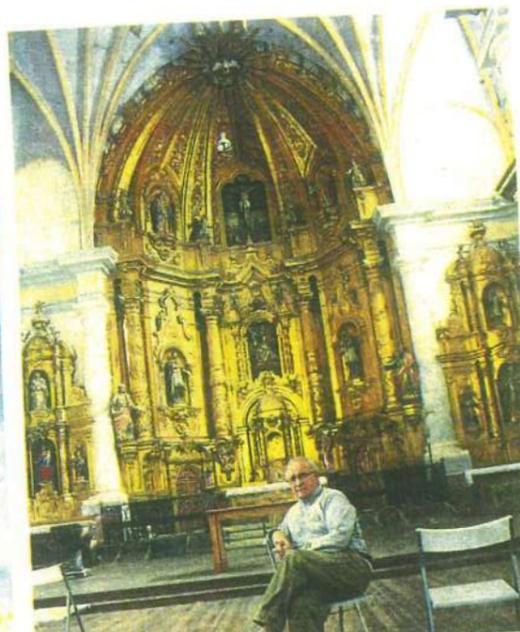
El artista ha presentado en el Obispado dos líneas de trabajo para el interior de la iglesia, una de ellas rompedora

«Han sido veinte días de trabajo, con ocho horas diarias. Eso es una bestialidad», ha dicho Egaña

to con el obispo Munilla y da clases también en la Unversidad de Deusto. «Elegí a Egaña porque es un gran artista y porque hace un arte cercano al pueblo, comprensible. El arte religioso siempre ha sido didáctico, y en este caso también hay un toque de didacticismo», nos ha comentado Bermejo.

Egaña ha decorado el pórtico, el atrio, pero eso es solo el comienzo. Se propone realizar murales también en el interior de la iglesia. Estamos hablando de paredes de veinte metros de alto. Los bocetos ya están realizados, pero falta persuadir al obispado. Ya el atrio o pórtico llama la atención por sus amplias dimensiones, que han dado al artista la posibilidad de lucirse. Enseguida llaman la atención los colores vivos y la abundancia de figuras hu-

manas. Hay un hombre que se abraza a un crucero, como buscando la fe. También aparece un hombre caído de un caballo, alegoría de la conversión de San Pablo. Otra persona sostiene una careta en la mano. «Todos ocultamos algo, todos mostramos una imagen estropeada», nos ha dicho el artista. La figura humana pintada con más detalle es la de una mujer de edad avanzada, sentada y ensimismada, como pensando en el más allá. Y en la zona superior, unas pocas palabras en euskera y castellana, el saludo de San Francisco de Asís: «Paz y bien», «Bake eta on».



El artista, en el interior de la iglesia, que es de grandes dimensiones.



Aspecto final de una parte del pórtico. ■ JOSÉ LUIS ALONSO

EL ENTORNO

► **El pueblo.** Antes se llamaba Antezana de Foronda y ahora la denominación oficial es Antezana-Andetxa. Tiene unos 70 habitantes. Estuvo en peligro de desaparición, por un proyecto de ampliación del aeropuerto, que finalmente quedó en suspenso.

► **La iglesia.** Tiene un retablo barroco. Es de grandes dimensiones.

recibió una sola recomendación de la persona de la Diputación encargada de las restauraciones: que no empleara pintura plástica, porque ese material crea una película que no deja respirar a la zona cubierta, de manera que se puede dar un problema de acumulación de humedades.

De cara al interior del templo parroquial, Egaña realizó primeramente una serie de bocetos, pero luego lo repensó todo, y finalmente ha presentado ante el Obispado dos líneas de trabajo. «Me puse a leer cosas relacionadas con el mundo zen

Desde Arantzazu hasta una cárcel de mujeres en Alemania

Egaña ha sido un artista social, ha pintado a las internas de una prisión alemana, a las pateras, a Monseñor Romero

■ F. I.

ANTEZANA. Xabier Egaña nació en Las Arenas (Getxo) el 22 de julio de 1943. A los diecisiete años se hizo franciscano en Zarautz, donde estableció relación con Javier Álvarez de Eulate, autor de las vidrieras del Santuario de Arantzazu. El fue quien le animó a introducirse en el mundo del arte.

«Me han incluido en la Escuela Vasca, pero es un error. Yo soy más joven que aquellos artistas que se congregaron en torno al santuario de Arantzazu», ha declarado Egaña.

En 1978 decoró el camarín de la Virgen. Al año siguiente realizó unos murales para la iglesia de San Pelayo del barrio de Iñurrizta en Zarautz. Entre el 80 y el 82 trabajó en Alemania. En 1985 abandonó la orden franciscana y dos años más tarde se casó. Luego vivió de la docencia, primero en la Escuela de Magisterio Diocesana de San Sebastián, los últimos años en el colegio de La Salle de Andoain.

Han dicho los estudiosos que el pintor muestra influencias del cu-

bismo en cuanto a la esquematización de sus figuras, y toma del expresionismo los colores fuertes y brillantes.

Pocos artistas habrá en el País Vasco con su trayectoria como muralista. Tras el trabajo de Arantzazu, realizó trabajos de este tipo en Puerto Rico, en Alemania y en numerosos lugares de la geografía vasca: la ikastola Salbatore Mitxelena de Zarautz, el polideportivo de Arrigorriaga, el convento franciscano de Zarautz, la ikastola Lauro de Bilbao y la iglesia del Espíritu Santo en el barrio donostiarra de Ibaeta.

Egaña está particularmente orgulloso de uno de sus trabajos en Alemania: las variantes que hizo del clásico Cristo crucificado de Grünewald.

Egaña ha sido un artista social, que ha pintado a las mujeres internas en una cárcel alemana, a las pateras, a Monseñor Romero -asesinado cuando decía misa-, y que también se ha adentrado en la escultura para tratar temas como las escaleras para saltar las verjas que separan Melilla de Marruecos, o la ablación.

Ha dejado escrito que, en su caso, el arte «es un abismo de espiritualidad que nos hace releer nuestra vida cotidiana, una nueva manera de poder leer la vida (Rothko, Bacon, Caravaggio, Camille Claudel, Kiefer)».



Lienzo de Egaña sobre el drama de las pateras.